Editorial

La *Revista de Investigación de la Academia de la Magistratura* presenta su octava entrega, la cual tiene como tema central la conmemoración del bicentenario de la primera Constitución del Perú: la Constitución de 1823. Esta nueva entrega se compone de interesantes artículos, y tiene en su portada el rostro de un joven prócer de la independencia: José Faustino Sánchez Carrión.

A continuación, reflexionaré un momento sobre las razones que sustentan la elección de este prócer como portada de la presente entrega, y sobre las motivaciones que nos llevaron a elegir a la Constitución de 1823 como tema central.

El Perú es un país de inconmensurable tenor y resiliencia que lleva consigo los nombres, rostros y hazañas de quienes lucharon en su nombre. Son incontables los recuerdos que nos evocan en la memoria de los grandes próceres y precursores de nuestra independencia; así como también son numerosos los nombres de quienes tal vez no conocimos o escuchamos mucho, pero que también hicieron tanto para que se consolide el país en una república.

Con ese sentir, es preciso recordar a un prócer no muchas veces celebrado, pero sí muy retratado: José Faustino Sánchez Carrión, un norteño peruano que, bajo el amparo de un insondable amor al Perú, difundió sus ideales sobre la necesidad de establecer en el país la república como la

única forma de gobierno idónea ante los dilemas dictatoriales y monárquicos de la época. Estos ideales, además, fueron plasmados en la primera Constitución de 1823, ya que el ilustre prócer fue uno de sus principales redactores cuando conformó el primer Congreso Constituyente de 1822. Con todo ello, hemos estimado conveniente ilustrar con su imagen la portada de la presente entrega, pues Sánchez Carrión fue uno de los más grandes pensadores que hemos tenido en el país y a quien es necesario recordar para conocer cuáles fueron los ideales de nuestra naciente república.

De otro lado, sobre las motivaciones que nos llevaron a elegir a la Constitución de 1823 como tema central, es importante mencionar que el Perú emprendió su vida republicana e independiente con esta primera ley fundamental, la cual contempló en su artículo 28 que las principales funciones del poder nacional se compondrían de tres grandes poderes: legislativo, ejecutivo y judicial. En este punto, se hace necesario indicar que, contrario a los pensamientos que cuestionan la vigencia de la primera Constitución, esta fue efectivamente dada por el primer Congreso Constituyente y promulgada por el presidente José Bernardo de Tagle el 12 de noviembre de 1823.

Por lo anterior, se hace indispensable recordar el importante legado de la primera Constitución en nuestros días, pues hace 200 años ya se tenía una visión de lo que se esperaba del país como república. Y es que la primera Constitución representa los primigenios cimientos sobre los que se funda un país y

sobre los cuales es importante aprender toda vez que, si no conocemos con exactitud nuestro origen, el horizonte se tornará difuso.

Ahora bien, volviendo a la presentación de los artículos, he de precisar que esta octava entrega de la revista contiene dos ejes temáticos: el jurídico y el histórico. De esta manera, honorable lector, usted podrá encontrar cómo ambas perspectivas se unen, entrelazan y confluyen de forma armónica para describir la trascendencia de la primera ley fundamental a nuestros días.

Es así como el artículo titulado «El desarrollo constitucional del Poder Judicial a doscientos años de la Constitución del Perú de 1823», escrito por el magistrado Ramiro Antonio Bustamante Zegarra, inicia la presente revista. A través de este, plantea que la primera Constitución fundó las bases de la organización judicial y reconoció los principios de la función jurisdiccional, los cuales se encuentran vigentes actualmente en la administración de justicia.

Le sigue el artículo titulado «La moneda en los días difíciles», elaborado por el historiador Dr. Eduardo Carlos Dargent Chamot, un texto que nos da a conocer cómo el proceso histórico de la independencia y la conformación de la república se manifestaron en un elemento importante y representativo para toda sociedad: la moneda. Así, nos brinda un estudio numismático e histórico sobre cómo la moneda fue un símbolo de la lucha entre el bando realista y patriótico en el contexto de la consolidación de la independencia.

Continúa luego «Constitución de 1823: El Republicanismo de José Faustino Sánchez Carrión» que tiene como autor a mi persona, Antonio de la Haza Barrantes. Este texto presenta un repaso histórico sobre las ideas que emergieron en el prócer José Faustino Sánchez Carrión y cómo sus propuestas liberales y republicanas se plasmaron en la primera Constitución; lo cual, a su vez, es un destacado aporte del mencionado prócer en la actualidad.

Seguidamente, el artículo «¿Para la Constitución de 1823, existía la verdad judicial?», del magistrado Manuel Estuardo Luján Túpez, plantea una interesante interrogante sobre el ejercicio jurisdiccional. Así, reflexiona sobre cómo la judicatura procesal plantea la búsqueda de la verdad judicial y cómo ello puede ser repensado a efectos de reconocer cuál es realmente la finalidad de un proceso judicial; además toma en consideración lo dispuesto en la primera ley fundamental.

Cierra esta octava entrega de la revista «El Poder Judicial en la Constitución del Perú de 1823», de la magistrada Janet Tello Gilardi, en el cual se da a conocer el impacto constitucional e histórico de la primera ley fundamental. Del mismo modo, detalla la relevancia de esta suprema norma jurídica en la organización y atribuciones que se le confirieron al Poder Judicial, algunas de las cuales se mantienen presentes en el contexto actual.

Como se podrá colegir, cada uno de los artículos contenidos en esta revista plantea una propuesta innovadora, distinta y valiosa sobre reflexiones que nos sigue generando la primera

Constitución con doscientos años de trascendencia. Es por ello, estimado lector, que puede tener la garantía de que los artículos de la presente entrega contribuirán de forma sustancial y significativa a la observancia del panorama constitucional e histórico que circundó el inicio del Perú como república y cómo ello implica grandes aportes a la perspectiva actual.

Es necesario destacar que cada uno de estos artículos ha sido escrito por notables autores de reconocida trayectoria profesional, a quienes, parafraseando a José Faustino Sánchez Carrión, el amor a la patria es lo que les compele a tomar la pluma. Toda mi gratitud y reconocimiento para ellos.

Finalmente, debo mencionar la loable labor que desde la Academia de la Magistratura se ha realizado para la publicación del presente número de la revista. También he de mencionar que ha sido un grato honor representar a la Junta Nacional de Justicia ante la Academia de la Magistratura y, especialmente, haber asumido el rol de director y editor en jefe de la presente revista. Los aprendizajes, sin lugar a dudas, son muchos y el camino es aún extenso por recorrer, pero seguimos avanzando para una mejora continua porque el país es nuestro objetivo.

ANTONIO DE LA HAZA BARRANTES

*Miembro titular de la Junta Nacional de Justicia
y Consejero en la Academia de la Magistratura*

*Director y Editor en jefe de la Revista de Investigación
de la Academia de la Magistratura*